



Queridos hermanos,

Compañeros de Milicia, Colaboradores en lo secreto, y todos los que decidieron en su corazón participar de este esfuerzo de fe, que hemos realizado en obediencia al Señor, por amor a Él, por causa de nuestros hermanos y por nosotros mismos.

El Esfuerzo de Fe iniciado en noviembre, ha llegado a su fin. El pueblo que conoce a su Dios ha participado con generosidad y es así como antes del tiempo previsto ha cumplido con lo que propuso en su corazón.

La Gracia del Señor ha sido abundante sobre su pueblo, que hoy da testimonio que, en calidad de pámpanos que permanecen en Cristo podemos llevar mucho y mejor fruto, entendiendo, que separados de Él nada podemos hacer, y que siguiendo firmes y constantes creciendo en el Señor siempre, sabemos que nuestro trabajo, nunca será en vano.

Dos emisoras se incorporan como resultado de este esfuerzo que desde un principio partió con el ímpetu de ese espíritu guerrero, esforzado y apasionado de los hermanos que con voluntad incondicional quisieron participar en las labores del Reino de nuestro Dios.

Pasión por nuestros hermanos que se han apartado del camino, pasión por aquellos que no conocen de la salvación y perdón que Cristo les ofrece, pasión por aquellos que creen que no tienen esperanza, pasión por los que se han perdido y pasión por los que están perdidos.

Intercesión con oración y ofrendas por aquellos que necesitan de misericordia, de Gracia divina, que necesitan oír una Palabra de aliento, de dirección, de consuelo, de sanidad.

Hemos concluido nuestra tarea, y sabrá Chile que aquí hay un solo Dios y un solo mediador y su nombre es Jesucristo.

Ahora decimos con reverencia:

“Oh Jehová Dios nuestro,

Toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo. Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; y ahora hemos visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti espontáneamente.

Jehová, conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a Ti”.

Hermanos, Compañeros de Milicia, Colaboradores y todos quienes participaron de este esfuerzo de fe:

Que el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo Él en vosotros lo que es agradable delante de Él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos.

Amén.




armonía